

La Fiesta del Mar

Cabe reconocer que en este año de gracia para la ciudad en tan amenos y variados aspectos, solo le faltaba el primoroso remate que ha venido a otorgarnos la nueva fiesta que los guixolenses celebramos por vez primera en el fausto marco del Día de la Hispanidad.

Queremos acordarnos de nuestros años mozos cuando el mar representaba para nosotros algo más que una fuente de comestibles y un mercado de divisas. Las célebres «cucanyes», los partidos de «water-polo», las regatas y fuegos de artificio continúan todavía hoy, por desgracia, engrosando el capítulo de nuestras pérdidas y añoranzas.

No solo de pescado y de divisas vive el hombre. Por eso, y por así creerlo honradamente, nos parece a todas luces excelente la nueva jornada que, bajo el signo eterno de la fe, acabamos de instituir los guixolenses al haber sabido sacar del mar toda la grandeza y poesía que encierra y atesora.

Las aguas azules de nuestra bahía tendrán a partir de ahora su día y su fiesta. Y ello bajo el signo de esa Virgen marinera que guarda la ciudad desde San Elmo convertido en «castellar» de nuestras más sabrosas y auténticas tradiciones. Solio y pedestal de esa Virgen del «Bon Viatge» que a nuestros bravos marineros ha mitigado más de un dolor y les ha enjugado más de una lágrima.

SAN FELIU
DE GUIXOLS
20 OCTUB. 1955

Amorosa

7 DIAS

Aproximación a Jaime Vicens Vives

Por dos veces antes de ahora he tenido el gusto de hablar del profesor Vicens Vives en estas páginas: con motivo de ocuparme de su «Aproximación a la Historia de España» y a raíz de la aparición de su ensayo «Noticia de Catalunya». Ahora, cuando le hemos tenido un día entero entre nosotros, su medida en cordialidad y valor humano acrecienta la admiración que por él sentimos.

No en vano transcurrió buena parte de la infancia de Vicens Vives en esta ciudad: no en vano, digo, para que comprendamos con qué interés y gozo acogió la invitación del C. E. Montclar para venir a dar una conferencia en esta que podría ser una «vila espiritual».

El tema de la charla era: «San Feliu de Guixols y la crisis catalana del Siglo XV». La disertación, dada en el local del I. E. G. congregó a un público atento e interesado, que pudo sentirse transportado a una época y a un ambiente, muy nuestros, gracias a la dirección que imprimió Vicens Vives a su disertación.

Porque, aparte de la perfecta trabazón del edificio crítico que en sus trabajos de historia resalta, y del gracejo y solidez de su exposición—Vicens Vives es el mejor expositor de historia que existe en España—este erudito valora especialmente en los acontecimientos su alcance social. Su interés por la historia total, la historia, que como muy bien dijo, hacemos entre todos, pues todos somos sujeto de la misma, le ha llevado a revolucionar completamente el concepto tradicional de la Historia de España, desempolvándola de frases hinchadas y lugares comunes repetidos y, en fuerza de repetidos, ahormados en la conciencia de todos, para darnos la visión de las épocas con las determinantes de oscilación y sus causas últimas, primitivas e insoslayables. Para Vicens Vives las exigencias vitales de un pueblo, su quehacer diario abligado, obedecen a unas causas preferentemente económicas, de las que depende su supervivencia. Por eso ha trabajado y trabaja con sorprendentes estadísticas de tiempos remotos. El hambre, la peste, los malos negocios, la balanza de pagos desequilibrada, han sido los factores calamitosos que, unidos a los derivados del impulso creador del Hombre—migraciones, ambición, imperialismo económico—han determinado las grandes variaciones históricas, que hay que estudiar en su complejidad por modo minucioso, si queremos llegar al conocimiento objetivo, real, del de venir de la vida de un pueblo.

Así, su disertación, no podía dejar de te-

ñirse de ese su afán de alcanzar, con amplias y seguras pinceladas, el latido de toda una época. Las crisis económico-política del siglo XV en la Corona de Aragón, con los conflictos superpuestos de la «Busca» y la «Biga», y de las resquebrajaduras en la unidad de la propia familia real, tuvo sus repercusiones en la villa de San Feliu de Guixols, que hasta llegó a ser capital de la corte, gracias al primer turista de la Costa Brava, el espiritual y frágil Condestable de Portugal.

No dejó de insistir sobre la conveniencia de que se sistematice el estudio de la Historia local, para llegar, por el análisis, a la síntesis final, o lo más aproximada posible, de nuestra verdad esencial. Y terminó exhortando a todos a ser buenos sujetos de la historia, apuntando que, más allá de las batallas y de los nombres brillantes, en el soterrado cauce de los hechos colectivos, los latidos de todos nuestros corazones forman el verdadero río de la vida de los pueblos. Sólo mejorándonos todos de día en día, adquiriendo plena conciencia de nuestra presencia en la historia, llegaremos a preparar el futuro del país, y por añadidura, a conocernos mejor a nosotros mismos.

Vicens Vives, cuya conferencia constituyó un éxito de simpatía y un buen acicate para la conciencia guixolense, ha dejado profunda huella de su paso por la ciudad. En este caso, no ha realizado una «Aproximación» ni ha preparado una «Noticia»: se ha captado definitivamente a todo San Feliu de Guixols.

J. V. A

Carrerilla Semanal

Sonrisas de otoño

*Luce el sol cual primavera;
de nuevo florece el rosal;
laman las olas la playa,
e insectos de toda laya
pueblan el campo otoñal.
Esas sonrisas de octubre
nos mantienen la ilusión
de que el verano persiste,
y todavía hay quien viste
solo camisa y calzón.*

MORALEJA

*Observa el tiempo a diario
sin mirar el calendario.*